

Costos y caída de precios tensionan al cobre en 2026 y afectan competitividad de Chile

El mercado del cobre enfrenta en 2026 un escenario marcado por la combinación de mayores costos, caída de precios en el corto plazo y brechas en producción, en un contexto de creciente incertidumbre global ligada a factores geopolíticos.

Uno de los principales factores es el impacto del conflicto en Medio Oriente sobre la energía. En la estructura de costos de la minería, aproximadamente 16% corresponde a energía, diésel y transporte, lo que amplifica el efecto del alza del petróleo sobre la industria.

“Un incremento de esta magnitud en los precios de la energía va a tener repercusiones entre 5 y 10 centavos de dólar por libra”, explicó Juan Ignacio Guzmán, CEO de Gem Mining Consulting

El escenario se complejiza porque el aumento de costos ocurre en paralelo a una corrección en el precio del cobre, que ha retrocedido desde nive-

les cercanos a US\$6 a US\$5,5 por libra en medio de la incertidumbre global.

En términos productivos, los costos en Chile también han escalado, pasando desde aproximadamente US\$1,78 a US\$1,90 por libra, reflejando un deterioro en la competitividad del país frente a otros productores.

A nivel nacional, el desfase entre proyecciones y resultados se mantiene como un problema relevante. Chile esperaba producir 5,7 millones de toneladas, pero alcanzó solo 5,4 millones, es decir, una

diferencia de 300 mil toneladas.

Este desajuste equivale a cerca de US\$1.200 millones menos en ingresos y alrededor de US\$500 millones menos en impuestos y royalty, evidenciando el impacto fiscal directo de la menor producción.

La brecha responde a una combinación de factores operacionales y estructurales, incluyendo menores leyes de mineral, activos envejecidos y contingencias en faenas relevantes.

“Chile necesita de forma urgente re-

novar su cartera de inversiones... las plantas son antiquísimas”, advirtió Guzmán, apuntando a un problema que trasciende el corto plazo.

La cartera de inversión proyectada alcanza aproximadamente US\$105.000 millones, pero con una alta concentración en proyectos brownfield. Cerca de 81% corresponde a operaciones existentes, mientras solo 19% son proyectos nuevos. Este sesgo limita la incorporación de nueva capacidad productiva, en un contexto donde la exploración aparece como uno de los principales cuellos de botella del sector.

Chile se ubica actualmente en el cuarto cuartil de costos a nivel global, posicionándose entre los productores más caros de cobre.

“Esto no nos favorece en nada... nos va a quitar competitividad”, señaló Guzmán, especialmente ante medidas como eventuales cambios en el tratamiento tributario del diésel.

Pese a las tensiones actuales, la demanda de cobre mantiene fundamentos sólidos, con un déficit proyectado de aproximadamente 8 millones de toneladas hacia 2035. Sin embargo, la incertidumbre global está afectando decisiones de inversión y tiempos de ejecución de proyectos, en un entorno donde el mercado sigue siendo altamente sensible a factores geopolíticos.

